

**Agradecimiento por el profesorado honorario otorgado por la Universidad
Nacional de San Cristóbal de Huamanga**

Señor Rector de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga;

Señores Vicerrectores;

Señores Decanos, Directores de Escuela y Jefes de Departamento;

Señores Profesores;

Señoras y Señores:

La Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga ha acordado incorporarme/a través de esta ceremonia/como su profesor honorario y, por tanto, como miembro del cuerpo docente de su claustro institucional. Tal decisión expresa una enorme generosidad que yo agradezco profundamente.

La agradezco, en primer término, porque me ofrece la grata oportunidad de visitar nuevamente Ayacucho. Y digo *grata* porque llegar a esta parte de nuestro territorio nacional/me permite reencontrarme con una tierra cálida, cargada de un pasado singular/y de una vivísima tradición artística y cultural, y disfrutar, como en otras tantas ocasiones, de la afectuosa hospitalidad del pueblo ayacuchano.

La agradezco, igualmente, porque ella ha hecho posible que yo obtenga un inmerecido premio que, no obstante esa condición, me llena de orgullo y satisfacción: formar parte de una institución académica/que ostenta trescientos treinta y dos años de existencia y que, siendo una de las universidades más antiguas del Perú y de América de habla hispana, ha sabido mantener intactos los rasgos esenciales de su personalidad.

Desde sus primeros años de funcionamiento, la Universidad San Cristóbal de Huamanga ha tenido un compromiso, que le señaló el obispo fundador don Cristóbal de Castilla y Zamora, para con los pueblos de Ayacucho: "combatir la suma pobreza de la tierra".

Así, desde su fundación, este claustro ha sido plenamente consciente de su misión en la región: luchar por el bienestar de los más pobres/ y velar por la superación de los terribles males que los aquejan. Un cometido como ese involucra el quehacer entero de una institución y compromete también las energías y los esfuerzos de sus profesores, alumnos y trabajadores, porque significa luchar en favor de los que menos tienen/ para alcanzar la justicia y la paz. Se trata, además, de un auténtico llamado a la práctica de la solidaridad cristiana, pues acudir en ayuda de quienes más lo necesitan supone un acto de amor al prójimo.

En un mundo donde impera el individualismo, en un mundo donde principalmente se exaltan los logros materiales, en un mundo donde, en fin, la persona se ha convertido en un medio y no un fin en sí mismo, creo que es necesario reiterar ese llamado realizado por el obispo Castilla y Zamora para extenderlo y hacerlo fructificar/ en las nuevas generaciones de universitarios del país. La labor diaria de profesores, investigadores y estudiantes no debe quedarse en la simple dimensión académica o intelectual; ella debe ser, también, un claro testimonio de nuestra solidaridad y nuestro compromiso con la lucha contra la pobreza, que es uno de los problemas más acuciantes de nuestra sociedad. Quienes tenemos el privilegio de contar con una formación universitaria estamos llamados a contribuir en esa tarea/ con nuestro conocimiento, creatividad y trabajo.

Un testimonio directo de ^{el cumplimiento de} este compromiso / establecido por el fundador es el **Proyecto Hatun Ñan**, dirigido a los alumnos de la universidad en condición socio económica de pobreza o pobreza extrema y afectados directa o indirectamente por la violencia política, para ofrecerles gratuitamente cursos de complementación, tutorías, asesoría psicológica y legal, proyecto que ha recibido un reconocimiento nacional, al recibir, muy merecidamente, el premio

“Buenas Prácticas en Gestión Pública año 2008”, por lo que, a través del Señor Rector, les expreso mis más cálidas felicitaciones.

La Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga y la Pontificia Universidad Católica del Perú han entendido muy bien este ~~compromiso con la sociedad~~ ^{compromiso con la sociedad} ~~tarea~~, y quizá por ello han mantenido durante muchos años una sólida y fructífera vinculación. Varios Rectores de nuestras Casas de Estudio han suscrito convenios de cooperación académica. Profesores y alumnos de la Universidad de Huamanga han realizado maestrías, doctorados y capacitaciones en la Pontificia Universidad Católica del Perú, y varios egresados de esta Universidad han trabajado y trabajan en nuestra institución. Todo ello ha estado guiado siempre por un mismo fin: buscar, de manera solidaria, la mejor ~~manera~~ ^{forma} de contribuir a solucionar los viejos y complejos problemas de nuestra nación.

Hoy esta cooperación se ha hecho más firme, más intensa. Nuestras universidades forman parte de la Red Peruana de Universidades, entidad que nos permite mantener un intercambio académico constante y una vinculación personal que nos fortalece y enriquece mutuamente en el desarrollo de nuestras actividades.

Personalmente, guardo un afecto muy antiguo y muy especial por esta Universidad. Al tiempo de su reapertura, en 1959, mi padre, el doctor Luis Guzmán Barrón/ejercía el cargo de Fiscal de la Corte Superior de esta ciudad, y conoció a los primeros rectores de esta segunda etapa: don Fernando Romero Pintado, don Efraín Morote Best, don Luis González Carré...; cuando se jubiló, la universidad le solicitó hacerse cargo de una oficina en Lima, que funciona hasta ahora en el mismo local: Colmena 966. Tuve oportunidad de venir varias veces a esta ciudad, la primera en 1961, para hacer mis prácticas profesionales/en el trazado de la carretera Tambo – Río Apurímac, con el ing. Gabriel Bustamante como Jefe de grupo.

La cercanía de mi padre con los sucesivos rectores de la universidad me ha permitido, a la distancia, identificarme plenamente con ella, sufrir con los estragos causados por la violencia terrorista, y apreciar la extraordinaria labor de toda la comunidad universitaria para recuperarla y ponerla, como ha estado siempre, al servicio del pueblo huamanguino.

Al ser incorporado como profesor honorario de este claustro, vengo a fortalecer, pues, esa estrecha cercanía con esta ciudad, pero también –y eso es algo que no quiero dejar de mencionar- sigo el camino trazado por uno de nuestros más ilustres Rectores, el R.P. Felipe Mc Gregor, quien también tuvo el honor de recibir la distinción que ahora se me otorga.

Señor Rector, autoridades, profesores y alumnos de la Universidad *UNA COLOMBIA DE*
San Cristóbal de Huamanga:

Quisiera que estas palabras expresen mi gratitud sincera y permanente a todos ustedes/por este generoso gesto de reconocimiento y amistad para con mi persona. Pueden estar seguros de que, a través de mi quehacer universitario y de mi vida personal, procuraré hacer justicia a los elevados valores que profesa esta noble y tricentenaria institución, a la que, desde este momento, considero mi propio hogar académico.

Muchas gracias.

Luis Guzmán Barrón Sobrevilla
Rector

5/9/2008